

GACETA DE HAIKU *hojas* en la acera

GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I



Dirección

Enrique Linares

Redactor jefe

Elías Rovira

Equipo de redacción

Isabel Pose

Giovanni Jara

Félix Arce

Diseño y Maquetación

Mar Ordóñez

Una iniciativa de



H.E.L.A

Te invita a participar en la sección
Cartas a H.E.L.A



Envía tus comentarios, sugerencias o ideas a
hojasenlaacera@hotmail.es

Noticias

Santiago Larreta, Pamplona miembro de ANAKU nos dejó...



Calendario 2010
Una iniciativa de Paseos.net y el Rincón del Haiku

Noticias Kukai HELA



En Memoria de...

Santiago Larreta Irisarri miembro de la Asociación Anaku, se unió al viento, a la lluvia, a las nubes, al roble el día 26 de Noviembre del 2009... y dejó tras de sí una estela universal y eterna, como el haiku.

No hay palabras cuando nos deja un amigo. Mas sólo las suyas pueden llenar el vacío. Santiago era un "provocador". Devoto admirador y fanático peregrino a la búsqueda del corazón y el alma del haiku.

Era un provocador y en la distancia corta, cuando nos reuníamos todos sabíamos la sonrisa pícaro de quien ha hecho algo a la espera de una "regañina" de un comentario. Y así reíamos cuando nos decía:

No puede ser, escribo un terceto y me dicen que es un haiku fantástico. Escribo un haiku, y me dicen que es un terceto...Cada vez entiendo menos.

Sin embargo, creo que al final como todo haikin...encontró el alma del haiku

***Todo es soledad-
Oigo agitarse
las ramas del roble.***

Santiago Larreta, 5-11-09



Contenidos

PORTADA.....	1
EDITORIAL.....	3
HAIKU DE AUTOR.....	4
ENTREVISTA.....	6
DIARIO DE MOMENTOS.....	11
HAIGA INFANTIL.....	13
ARTÍCULO.....	14
NOTICIAS.....	21
HAIKU SIN LOTO	26
MARCAPÁGINAS HELA.....	27
KUKAI HELA.....	28
KIGO: AÑO NUEVO.....	29
BUZÓN DEL LECTOR.....	31
CONTRAPORTADA.....	32

Altos cipreses

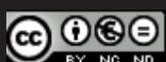
Homenaje a Claudia nos dejó.....página 24



Avatar de Claudia

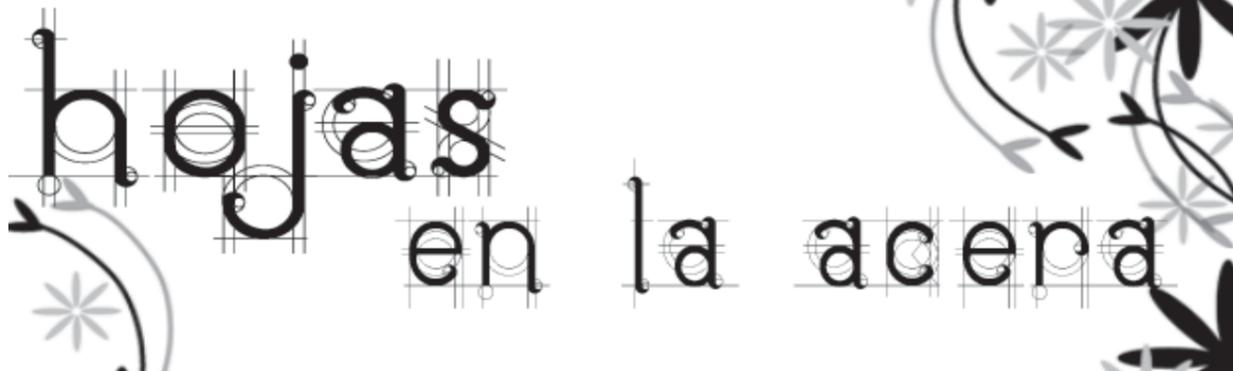


Avatar de Santiago



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año 1

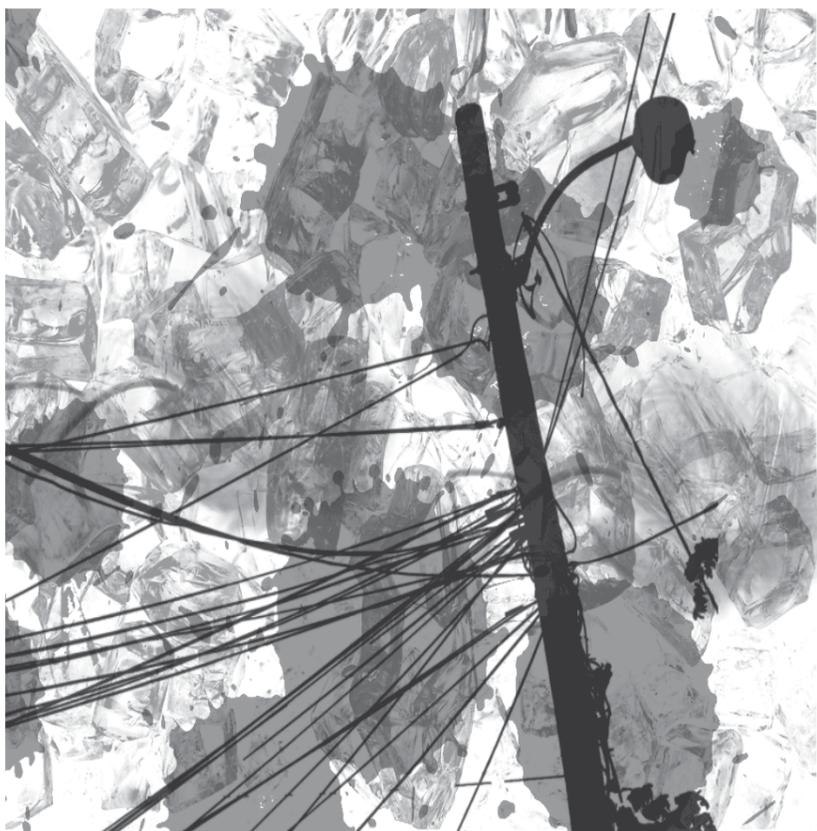
EDITORIAL

«Los meses y los días son pasajeros de las edades, siendo también viajeros **los años que van y vienen.**»

Matsuo Bashô en «Senda hacia tierras hondas.»

Ya son cuatro con éste los números publicados de **Hojas en la acera**. Cuatro publicaciones hechas con la ilusión de llegar a todos los que, de alguna manera, se interesan por el haiku.

En este número publicamos haikus de **Alfredo Benjamín** (*alberasán*), de **Manuel Orzas** y de **Rafael García Bidó**. Hablamos con **José Luís Andrés Cebrián** en una entrevista cuyas respuestas encontraréis llenas de enseñanza. **Recordamos a nuestro querido amigo y haijin : Santiago Larreta ; Felix Alcántara** nos habla del kigo de Año Nuevo y en el apartado de traducciones encontraréis el artículo «¿Se puede traducir el espíritu del haiku?» de **Susumu Takiguchi**. Tampoco faltan en este número secciones como la de: *Haiku sin loto, Haiga*, o el actual *concurso de fotografía*, que comparten espacio con noticias de nuevas publicaciones y alguna sorpresa.



Cuatro estaciones, cuatro números, de toda una aventura que se va consolidando a la vez que ampliando. Cuarta edición de **HELA**, en la que cumplimos un ciclo, y en la que queríamos presentaros alguna nueva propuesta que propiciara aún más vuestra participación. Por ello nos arriesgamos con la idea de reiniciar el «**kukai**» que trajo **Israel López Balan** al mundo hispanohablante y en el que muchos de vosotros habéis participado. No será fácil, pero si logramos un mayor acercamiento de todos aquellos que en la actualidad escriben haiku el esfuerzo habrá valido la pena.

Como veis, el camino del Haiku para este equipo, en el que damos la bienvenida como compañera de redacción a **Isabel Pose**, es seguir mostrando lo que se escribe y se hace en el ámbito del haiku, tanto se refiera a teoría como a creación. Por lo mismo y dado que esta gaceta desea, por encima de todo, ser un contenedor de poemas, de reflexiones e ideas, al mismo tiempo que un escaparate de las publicaciones y libros que editéis, os seguimos invitando a enviar vuestras creaciones, preguntas o propuestas a la dirección de HELA.

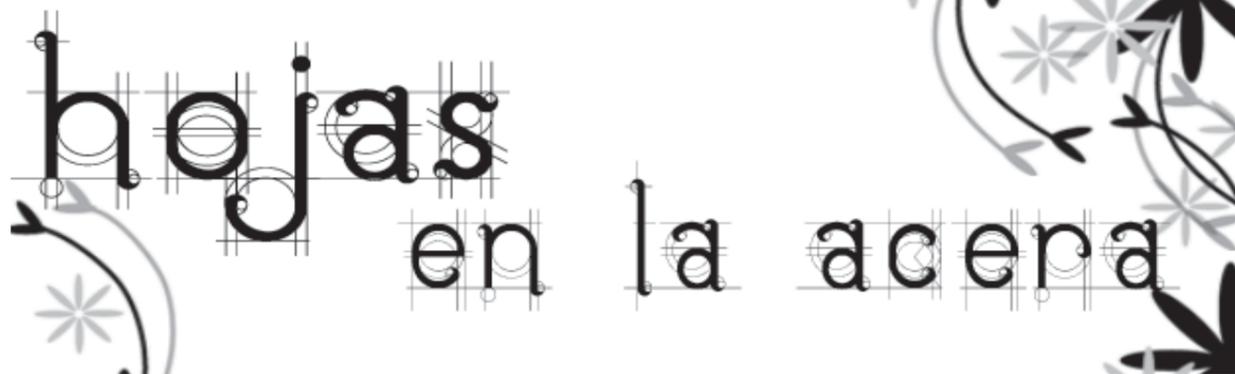
Y para finalizar esta editorial nada mejor que volver a **Bashô** y su «*Senda hacia tierras hondas*»:

«Para los que dejan flotar su vida sobre un barco o envejecen llevando los frenos de los caballos, todos sus días son viaje y hacen del viaje su morada.»

Felices Fiestas, Feliz Año Nuevo y feliz viaje allá hacia donde os dirijáis.

EL EQUIPO DE REDACCIÓN DE HOJAS EN LA ACERA

GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

HAIKU DE AUTOR

Haiku de Manuel Orzas

Subiendo entre robles,
el chasquear de bellotas
que cubren la senda.

Final de octubre;
una araña muerta
en la telaraña.

Por encima del muro,
de un jardín a otro,
un hilo de araña.

El viento sopla;
con el seto la amantis
se balancea.

Viñedo abandonado;
cepas tronchadas
rompen las hileras.

Llegado el otoño,
los rayos de sol penetran
por la catalpa.

En el embalse,
el pato deja su estela
entre las ovas.



Si quieres aparecer
en HELA envía tus haiku a
hojasenlaacera@hotmail.es

Haiku de Rafael García Bidó

Flores azules
hoy colman la ladera
y la jornada.

Bajo los carros
duermen todos la siesta.
Vida de perros.

Un suave olor
de lirios marchitándose.
Tarde de otoño.

Jóvenes pinos
emergen de la niebla.
La primavera.

De Higüey al Seybo:
una vía que cruza
lomas tranquilas.

Una cascada.
El agua se sumerge
en el agua.

Se despidió
y se metió en la noche
del Año Nuevo.

Rafael García Bidó - Santo Domingo, República Dominicana

Transito el camino del haiku desde 1987. En mi libro de poesía Tierra y Cielo 1997) incluí 33 jaikus, pero es en la red donde más se me conoce gracias al Rincón del Haiku, Temps Libres, Paseos.net, WHC Review y En Clave de Haiku. Incluido en cinco antologías, todas editadas en España. Traducciones al inglés, francés y serbio.

GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

HAIKU DE AUTOR

Haiku de Alfredo Benjamín conocido como "Alberasan"

Creo que asomado a la ventana puede surgir el haiku:

Donde termina
el hilo de la araña:
olor a brezo

Luna menguante;
inmóvil el gato
de patas blancas

Mientras uno hace recados pues eso, hay que llevar siempre un papel para tomar nota:

Las sombras desaparecen,
el viento del oeste
huele a tormenta

Y para cerrar uno que intenté en el foro y que no terminó de cuajar, dejo la última versión:

Noche sin luna,
se arremolina la llovizna
bajo una farola

Siempre hay un momento para el recuerdo de unos tiempos y vivencias ya lejanas:

Encorvado,
entre la hierba escarchada
recoge leña muerta

Mi chica trabaja, yo puedo dormir un poco más:

Despierto solo...
aún guarda el calor
su taza de café





hojas en la acera

GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

ENTREVISTA ESPECIAL

Jose Luis Cebrián

Por Félix Arce

Lo primero muchas gracias José Luis. Gracias por compartir con nosotros y con todos los lectores de HELA estos momentos en los que intentaremos mostrar la manera en que tienes tú de entender y escribir, quizá de vivir, el haiku.

1. Y para empezar por el principio... Me llamó la atención al leer tu pequeña reseña biográfica que me enviaste junto a tu libro «**Diario de momentos**» que un día descubriste relejendo el cuaderno que usabas a modo de diario que habías estado escribiendo haiku sin darte cuenta. Haiku espontáneos entre los apuntes que tomabas durante tus frecuentes paseos por el parque de tu ciudad. ¿Cualquiera puede escribir un haiku? Esto es, cualquier mirada atenta a su alrededor, aun sin conocer las reglas o siquiera la propia existencia del haiku. ¿Existen por tanto los haijin espontáneos?

- Pues sí, existen, aunque seguramente es algo bastante excepcional. Sucede que cada cultura te pone unas gafas que filtran y tiñen la realidad, haciendo que unas cosas destaquen y que otras pasen desapercibidas o se vean distorsionadas. Sólo vemos lo que la cultura en la que vivimos nos dice que vale la pena ver. Por ejemplo, en la cultura tradicional japonesa se valora mucho y se cultiva la sensibilidad para percibir la belleza de la naturaleza, no sólo la de los paisajes grandiosos y espectaculares, sino también de lo pequeño, de lo sencillo, que es de lo que trata el haiku. En occidente llevamos unas gafas diferentes a la de los japoneses. No son ni mejores ni peores, sólo son diferentes. No nos importa viajar lejos para visitar alguna impresionante cascada, un lago de montaña o un acantilado de la costa, pero apenas reparamos en la belleza de la naturaleza cercana, de lo pequeño, de lo sencillo. En lo niños es más fácil que esto ocurra, porque todavía no llevan esas gafas puestas, o sólo unas horas al día. En los adultos y en nuestra cultura occidental, ese haiku espontáneo, sólo puede darse en algunas personas que, por diferentes motivos, han empezado a cuestionarse ese filtro cultural.



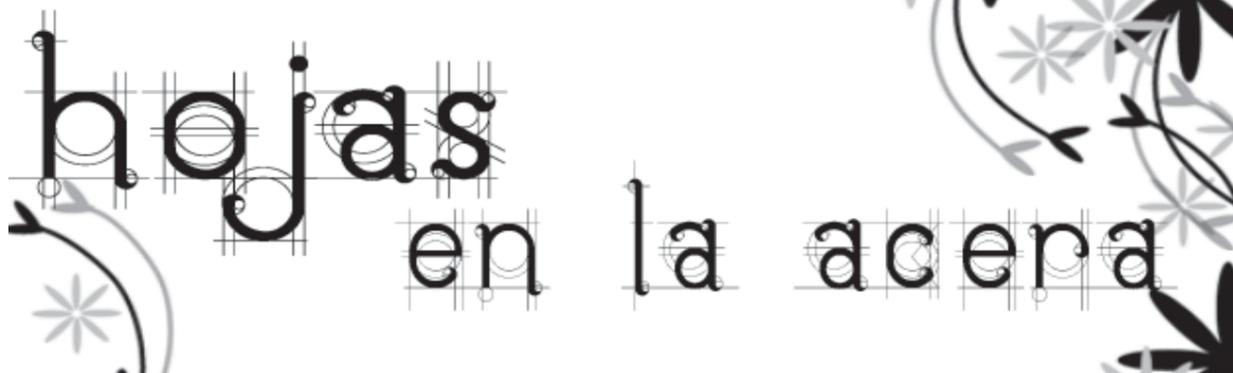
2. Siguiendo por ese camino. ¿Crees que la extrema simplicidad del haiku, al menos a primera vista, puede derivar en mera trivialización? ¿Corremos el riesgo de ser meros apuntadores de lo anecdótico?

- A estas dos preguntas te contestaría que sí. Este el mayor peligro del haiku y que ya Bashoo en su día se planteó, por eso dijo: «**El que crea de tres a cinco haiku durante su vida es un poeta de haiku. El que llega a diez es un maestro**». Y sin embargo, según leí, él escribió unos 2.000 haikus. No creo que dijera esto por decirlo.

El problema de la trivialización del haiku ya existía en tiempos de Bashoo, por eso su famoso poema de «**El viejo estanque/salta una rana/el sonido del agua**» rompe con la tendencia imperante que, salvo excepciones, había convertido el haiku en un pasatiempo social, en un juego de palabras; en un haiku trivial, artificioso y anecdótico. Sin embargo, en este haiku de Bashoo hay fuerza, presencia, sencillez, belleza, espontaneidad, sinceridad, frescura, sensibilidad, cuestiona esa realidad teñida y distorsionada que percibimos que no nos deja ver la verdadera realidad, y sobre todo tiene hondura.

Estas cualidades son las que más valoro en un buen haiku y son mi guía para discernir qué haiku de los que he escrito vale la pena guardar o no. Por eso, antes de mostrar un haiku, lo pongo en «cuarentena», para ver si supera la prueba del tiempo. De esa forma, yo me distancio del haiku que escribí y me puedo poner en el lugar del lector, leerlo desde fuera y así juzgarlo también como lector; porque a veces hay haikus que yo calificaría de «personales», que para uno mismo están bien, que son un grato recuerdo de una vivencia que vale la pena guardar, pero para otro lector puede que ese haiku personal resulte un apunte anecdótico, un haiku trivial, que no le transmita gran cosa. Siguiendo este criterio, he descartado bastantes haikus a la hora de decidir los que iban a aparecer publicados en mi libro «**Diario de momentos**»

Como anécdota quería contarte que leí hace bastante tiempo que el escritor japonés Ijara Saikaku (no sé si vive todavía, no creo) tenía el record de haikus escritos en un solo día: nada menos que 23.500. Este escritor «anfetamínico» de haikus triviales no es un haijin, es un adelantado a su tiempo, es un ¡rapero!



ENTREVISTA ESPECIAL

3. Kigo y métrica. Me gustó mucho la manera en la que explicas en el prólogo de tu libro como, desde tu punto de vista, para que el haiku sea haiku el haijin debe «mantener una disposición a que se den estas características, pero sin que esto llegue a suponer un impedimento para que la intuición creadora pueda surgir libremente.» ¿Nos podrías explicar cómo se mantiene esa disposición, cómo la mantienes tú?

- Yo mantengo esa disposición, pero no sabría muy bien decirte cómo lo hago. Supongo que es como en cualquier otra actividad artística.

Al principio estás pendiente de la técnica, pero más adelante, cuando ya te vas soltando, te olvidas de la técnica y ya no te planteas cómo lo estás haciendo o si lo estás haciendo correctamente, simplemente lo haces. No me preocupa mucho la cuestión del kigo y la métrica, considero que es más importante el alma, el espíritu, la esencia del haiku. Un poema puede tener la métrica tradicional, cumplir con el requisito de la palabra de estación, estar correctamente redactado, y sin embargo no saber a buen haiku. Ese tercer requisito, el más difícil de describir, pero el más importante, nadie te lo puede enseñar, y yo tampoco sé cómo se aprende.

Cuenta el gran director de cine Akira Kurosawa en sus memorias que en los tiempos del militarismo japonés, de la 2ª guerra mundial, había una férrea censura en Japón y que a lo único a lo que uno se podía dedicar, si se tenía interés por la literatura, era al haiku. Dedicarse a otros géneros era bastante peligroso. Fue así como él se aficionó al haiku. Pero en aquel tiempo era una forma de poesía tan rígida y estructurada, con tantas normas, sólo podía tratar de la naturaleza, había listas de las palabras de estación admitidas, que la libertad creativa estaba asfixiada. Esos tiempos, por fortuna, pasaron.



4. Haiku japonés, haiku hispano. Que sin el primero no existiría el segundo es algo evidente, ¿o no? Ya sé que es una pregunta un tanto arriesgada, mera especulación, pero me gustaría saber tu opinión al respecto. ¿Crees que sería posible un haiku español genuino, prístino?

- Para contestarte a esta pregunta te contaré primero una anécdota que me sucedió en mi viaje a Japón. Fue en una excursión que nuestros anfitriones de la Asociación Tora nos habían preparado. Acompañados y guiados por Kawakita sensei y Doi san, saliendo de Imabari, en la isla de Shikoku, recorrimos por carretera los impresionantes puentes que unen las islas del mar de Seto. Lo que se llamó Shimanami Kaido (El camino marítimo de Shimanami). Una de las islas más conocidas y turística es la de Ohmishima. Por entonces algunos puentes estaban todavía en construcción y para pasar de una isla a otra había que coger un trasbordador. A menudo mis anfitriones me preguntaban si me había surgido ya algún haiku desde mi llegada a Japón. A mí esto me agobiaba un poco, ya que pensaba que si no me surgía ningún poema iba a defraudar las expectativas que mis anfitriones japoneses habían puesto en mí. Pero nos acercábamos en trasbordador a uno de los enormes puentes en construcción que uniría dos islas, cuando me surgió el primer haiku:

* El gran puente/acercará las islas/las alejará.
Rápidamente tuve que discernir si el poema era bueno o no, y mi intuición en aquel momento me dijo que sí. Se lo leí a los japoneses y les gustó mucho. Y yo por fin me sentí liberado de mi «obligación» de escribir un haiku en Japón. A mí aquella obra ciclópea me producía sensaciones contradictorias, como refleja el poema. Recuerdo que les pregunté a mis anfitriones si el proyecto de construir los puentes había suscitado en su día protestas por grupos ecologistas y, sorprendidos por mi pregunta, me contestaron que no, que nadie había protestado, que a todos les parecía muy bien. Pues bien, este haiku crítico, heterodoxo, a ningún japonés le hubiera surgido, sin embargo me surgió a mí, un español, así que, en este caso, se podría calificar como un «haiku español». Y bien mirado, tampoco el poema es tan heterodoxo porque, mira por dónde, surgió con la métrica tradicional, pero sin kigo, a no ser que la palabra isla aparezca en alguna lista de palabras de estación y sea válida como kigo de verano. Y es que a veces lo ortodoxo y lo heterodoxo se funden.



ENTREVISTA ESPECIAL

5. Sé que leíste haiku por primera vez en un libro que versaba sobre zen. Y que desde entonces tu interés por el haiku y el zen se ha desarrollado conjuntamente. Es un tema polémico pero ¿qué opinión te merece la interpretación que hacen algunos estudiosos del haiku como un arte zen? ¿Y de quién niega cualquier relación directa, incluso indirecta en algunos casos, con el zen?

- Pues yo este debate se lo dejaría a los estudiosos del tema, pero ya que me lo preguntas te daré mi opinión al respecto. Considero que el haiku, al igual que otras artes tradicionales japonesas, como el ikebana, la ceremonia del té, la pintura sumi-e, la jardinería o el teatro Nô, están muy influenciadas por el budismo zen aunque, evidentemente, tampoco es la única influencia. En todas ellas se encuentran cualidades como la austeridad, la importancia del silencio, del vacío o de la no forma, la búsqueda de lo esencial en ese arte, el cultivo de la atención al momento presente, tan valoradas en los monasterios zen. Cuando visitas Kyoto y descubres la infinidad de templos zen que allí hay por toda la ciudad te das cuenta de la enorme importancia que tuvieron y de cómo influyeron en toda la cultura japonesa. Algunos de ellos, como el Daitokuji o, sobre todo, el Myoshinji son una pequeña ciudad de templos dentro de la ciudad. Viendo aquello es difícil dudar de esa influencia. Otro tema es el grado en el que lo hizo. Eso ya es más opinable. Tampoco creo que sea ninguna casualidad que el mayor renovador del haiku en su tiempo y el escritor más valorado en Japón, *Matsuo Bashoo*, fuera seguidor del budismo zen. También varios de los haijin más famosos lo fueron, como *Santooka*, *Taigi*, *Onitsura* (compañero de peregrinaciones de Bashoo y, a la vez, su discípulo), *Joosoo* (discípulo de Bashoo), *Ryôkan* y otros.

Independientemente de la polémica de si el haiku está influenciado por el zen o no, además del poema de Bashoo «*El viejo estanque...*», en determinados autores, también se pueden encontrar ejemplos de un haiku en el que su temática es más propiamente zen:

* ¡Qué admirable,
el que no piensa «la vida es fugaz»
al ver el relámpago (*Bashoo*).

* Silencio.
La voz de la cigarra
penetra las rocas (*Bashoo*).

* La larga noche;
el sonido del agua
dice lo que pienso (*Gochiku*).

* Miles de mosquitos
vuelan cargados de sangre.
Meditación (*Taigi*).

* Cuando las flores del cerezo se abren
los pájaros tienen dos patas,
los caballos cuatro (*Onitsura*).

* No tiene nada
mi choza en primavera.
Lo tiene todo (*Sodo*).

* La nieve
de la vida y de la muerte
cae incesantemente (*Santooka*).

* Esta es la piedra,
empapada de lluvia,
que marca el camino (*Santooka*).

* Para el corazón
que no duda
las blancas flores del ciruelo (*Mokuin*).

Shiki no estaba en la onda del budismo
zen, él era un agnóstico, pero no por ello
sus haikus dejan de ser igual de buenos.

* Viento otoñal.
Y yo no tengo dioses
ni tengo Budas (*Shiki*).

* Caído el puente
queda el frío
tras el sauce (*Shiki*).

Tampoco Issa estaba en esa onda. El era
seguidor del budismo de la Tierra Pura,
como dejó constancia en su último haiku.

* Gracias sean dadas a lo alto;
la nieve sobre mi cobertor
viene también de la Tierra Pura (*Issa*).

Mientras que Buson fue pintor
al mismo tiempo que poeta.

* Blanco rocío.
Cada púa en la zarza
tiene una gota (*Buson*).

Y por último, un haiku de autor
desconocido.

* Al final del año
no tengo ni una paja
para ahorcarme con ella (*Anónimo*).



ENTREVISTA ESPECIAL

He aprovechado para, a la vez que contestaba a tu pregunta, mostrar algunos de los mejores haikus que he leído, que más me han impresionado y que me han enseñado el camino a seguir. Seguramente quien lea esta entrevista conocerá todos o casi todos estos poemas, pero los cito porque si no pongo ejemplos concretos de lo que para mí es un buen haiku, quizá lo que digo pueda resultar un poco abstracto y no se sepa muy bien a qué me estoy refiriendo.

En mi caso, la práctica del zen y del haiku han ido siempre unidas. Considero que la práctica del zen me ha ayudado mucho a escribir haiku. Muchos poemas que he escrito han surgido en largos paseos meditativos en parques de mi ciudad o la montaña.

Por eso será que como últimamente no hago con la frecuencia de antes esos paseos escribo bastante menos.

6. *En tu libro «Diario de momentos» hay haiku que podríamos adscribir inmediatamente al ámbito de lo clásico y otros sin embargo mucho más heterodoxos. ¿Crees que en esto del haiku el haijin debe buscar, o encontrar, un estilo personal, su voz, como tantas veces se oye decir a cuenta de la literatura occidental?*

- El buen haiku sorprende al propio autor, es algo inesperado. Lo que surge espontáneamente es tu propio estilo. Yo no me planteo si lo que voy a escribir va ser ortodoxo o heterodoxo. Si pretendes tener y buscar un estilo propio de escribir haiku estarás cayendo en un haiku artificioso. Relacionado con esto está la tentación de corregir el haiku que ha surgido, de intentar mejorarlo. Yo procuro dejarlos tal cual.

Como mucho me permito «podarlo», quitarle solamente alguna palabra que sobra, o cambiar alguna palabra de posición. A veces también pasa que se nos cuele algún fragmento de un haiku que hemos leído de otro autor, que nos ha gustado y hacemos nuestro el estilo de ese autor. Esto con un periodo de «cuarentena» se suele ver.

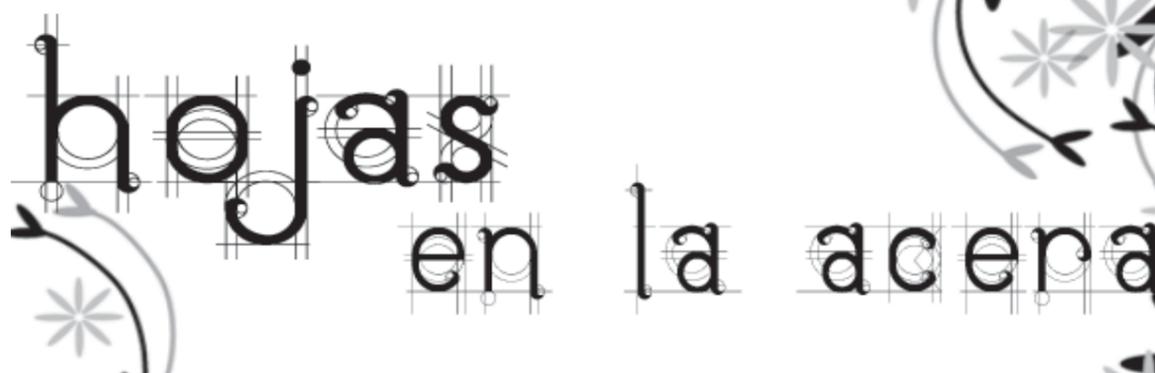
7. *Y llegamos a Japón. Llegaste tú en 1998 gracias a la invitación de la asociación hispano-japonesa Tora para presentar tu libro en el ayuntamiento de Imabari. Para ti un sueño, lo sé. Y realizado gracias al haiku. ¿Y para un japonés, un japonés de hoy, qué es el haiku, qué significa el haiku en su vida diaria? No pregunto por un «japonés» ideal, sociológico, simplemente aquellos japoneses que tuviste la oportunidad de conocer, como el profesor Kawakita por ejemplo.*

- En mi viaje a Japón conocí a varios japoneses aficionados al haiku, ya que la mayoría de los miembros de la Asociación Tora viven en las ciudades de Imabari y Matsuyama, que pertenecen a la prefectura de Ehime, denominada la prefectura haiku, por haber nacido allí dos grandes maestros del haiku, Masaoka Shiki y Kyoshi Takahama, y la tradición del haiku sigue bastante viva. En Matsuyama hay incluso un museo, un edificio entero, dedicado a Shiki y al haiku. Además en la prefectura se celebran a menudo concursos de haiku y hay grupos de haijin que se reúnen regularmente. A mí incluso me hicieron una entrevista en el periódico de estas ciudades, en el que también suelen publicar poemas que envían los lectores. También hay personas mayores que enseñan a escribir haiku. Yo conocí a personas aficionadas al haiku, pero los japoneses son muy modestos y pudorosos y, si escriben, no es fácil que te lo digan y, mucho menos, que compartan contigo sus poemas. En este sentido, se parecen poco a los españoles.

Guardo un grato recuerdo de mi estancia en casa de *Kawakita sensei* y de las inolvidables tertulias en las sobremesas. Por entonces estaba jubilado, tenía unos setenta y cinco años. Había sido profesor de literatura japonesa. Tanto él como su mujer escribían haiku. A menudo hablábamos de haiku.

Tenía un fino sentido del humor. Recuerdo que contaba que él había enseñado a escribir haiku a su mujer y, más adelante, cuando participaban en algún concurso, era a ella a quien más seleccionaban y a quien a veces otorgaban algún premio y a él le hacía mucha gracia esto y se reía al contarlo. Para él el haiku era algo que formaba parte de su vida, de forma muy natural. A mí me impresionaba mucho su forma de apreciar un haiku cuando yo le leía alguno que había escrito. Cerraba los ojos, se quedaba un buen rato en silencio saboreando el poema, y luego decía en español «bonito». Qué recuerdos... Me siento muy afortunado de haberlo conocido.





ENTREVISTA ESPECIAL

9. Una definición del zen, si es posible esa entelequia, es encontrarse a solas con el misterio. Tú, como practicante de zen desde hace muchos años, ¿crees que la «mirada del zen», esa pretendida visión de la realidad tal y como es, es precisamente la mirada que todo haijin anhela pulir para descubrir, para «poder ver», el haiku que aguarda en lo cotidiano? ¿Sería por tanto el haiku, la actividad del haijin más bien, una forma de contemplación?

- Continuando con la imagen que he empleado antes de las gafas te diría que, además de las gafas que nos pone la cultura en la que hemos nacido, hay otras dos gafas que llevamos puestas, lo que en total hacen tres. Otras son las gafas que llevamos puestas por haber nacido en una determinada familia. Y ya por último están las gafas de nuestro ego, de nuestra personalidad. Son estas tres gafas las que no nos dejan ver la realidad tal como es. Cada uno puede hacer por librarse de esas gafas, pero sólo hasta cierto punto. Yo a veces miro y, aún poniendo todo de mi parte, no veo y otras miro y, sin hacer nada en especial, veo, y no sé muy bien por qué me pasa esto. Esa visión distorsionada y teñida de la realidad que a todos nos afecta me separa de la gente, no me deja percibir la belleza de la naturaleza o, más hacia dentro, mi verdadero ser. Hay momentos privilegiados en que esas gafas desaparecen y la sensación de separación también, entonces todo lo veo diferente y veo cosas que antes no veía, que mis gafas no me dejaban ver. Todo es cercano, sencillo, bello; la mirada es limpia, inocente y cálida. Hay quietud y silencio, aún en medio del bullicio y del ruido de la ciudad. Todo está más vivo, hasta lo inanimado, como «esa piedra empapada de lluvia que marca el camino» de Santooka. Todo entonces es haiku. Si surgen palabras para describirlo, lo escribo; si no, queda un haiku callado. Así que, a tu última pregunta, te contestaría que sí, un buen haiku a menudo surge de la contemplación. Aunque también hay haikus producto de digamos una mirada teñida o distorsionada que también son muy buenos, porque tratan de nuestras heridas, del sufrimiento, del sin sentido, en definitiva, de la condición humana.

Brisa otoñal.

Tiembla el puente colgante

al pasar alguien.

10. Y el haiku como camino, como «do». Tú mismo lo explicas en el prólogo de tu libro. Silencio, soledad, pobreza... Desde tu punto de vista ¿el mejor haiku que nadie pudiera crear jamás sería por tanto uno mismo, su propia vida?

- Seguramente es así, pero para mí eso es un ideal. Algo excepcional y extraordinario, al alcance de muy pocas personas. Mientras tanto la mayoría de la gente nos tenemos que conformar con algún momento privilegiado de vez en cuando. El haiku es la forma de poesía más próxima al silencio. Unas pocas palabras menos, y el haiku se hace silencio. Unas pocas palabras más, y el haiku deja de serlo. Quizá el mejor haiku sea ese que no se convierte en palabras, que no se hace forma. Uno está tan inmerso en ese instante privilegiado que ni siquiera aparece la mente pensante para convertir en palabras esa vivencia. En cualquier caso, cuando el interés por el haiku va más allá de lo meramente literario y se convierte en camino, pasa a ser una práctica que ayuda a cultivar la atención al momento presente y a vivir más conscientemente.

11. Y para terminar José Luis reiterar mi agradecimiento en nombre de todos los que hacemos HELA y una última pregunta: Han pasado ya diez años desde que publicaste tu libro ¿Para cuándo otro «diario de momentos»?

Y una petición: ¿podrías regalarnos tu último haiku?

- Yo siempre estoy escribiendo el mismo libro. Entenderás por qué elegí el título por mis respuestas a alguna de tus preguntas. Mi primer libro lo publiqué en Zaragoza nada menos que 1995 (¡cómo pasa el tiempo!). Lo titulé «Diario de momentos (1980-1994)». El segundo fue el que me publicó la Asociación Tora en Japón en 1998, en edición bilingüe y se titulaba igual, pero abarcaba tres años más, hasta 1997. Yo continué escribiendo el diario de mis momentos privilegiados. Ahora llega hasta noviembre del 2009. En viejos tiempos escribía más, ahora hay temporadas en las que apenas escribo y otras en las que me surgen unos pocos haikus. Bueno, está bien, es lo que hay. No sé si algún día volveré a publicar otro «Diario de momentos». Yo lo dejo en manos del destino.

Para terminar quería darte las gracias por esta entrevista que has preparado tan inspirada y tan inspiradora. He disfrutado mucho respondiéndola.

Y ya que me lo pides, te «regalo» el último haiku que he escrito que, casualmente, también trata de un puente, como el que me surgió hace años en Japón, además sin pasar apenas por el periodo de «cuarentena».

GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

DIARIO DE MOMENTOS

Autor: Jose Luis Andrés Cebrián

Comentario realizado por: FELIX ARCE

«El haiku surge del silencio del escritor y se dirige al silencio del lector». José Luis Andrés Cebrián.

Hace ya unos años recibí de José Luis su «Diario de momentos», su silencio con mi silencio. Recuerdo mi sorpresa al leer el espléndido prólogo que él mismo escribiera para «aportar algo» desde alguien que «pretende escribir haiku», mi admiración ante sus palabras tan precisas como esclarecedoras.

En palabras de José Luis: «Haiku es la poesía de la sencillez, de la sinceridad, de la espontaneidad, de la sobriedad, de la soledad, del silencio, en una palabra, la poesía de la pobreza.» La pobreza que es ajena a cualquier tipo de artificiosidad o engolamiento. Pobreza que en el haiku no sería otra cosa que el reflejo de la pobreza interior de quien escribe y lee, de quien comparte el silencio, el gran silencio que habita en lo profundo de todas las cosas.

Al lado del río
montañas no se oyen
las palabras.

Y el haiku es también camino. «El haiku, tal como lo entendía Bashoo, y también como yo lo entiendo, más que poesía en el sentido occidental de la palabra, es un «do», un camino.» Como otras artes tradicionales japonesas en las que la distancia que media entre autor y obra desaparecen y el «yo» y el «ello» se funden en algo que va más allá, para al mismo tiempo nunca estar tan aquí, tan ahora. Ese momento... ese momento en el que la flecha alcanza el blanco por sí misma, «ese momento privilegiado de pobreza interior, de olvido de uno mismo, en el que desaparecen todos los obstáculos, la intuición queda libre y el haiku surge por sí mismo sorprendiendo al mismo autor.»

A cada ola
que pasa la roca
emerge de nuevo.

Y nos sorprenden y nos seducen estos momentos diarios que fluyen entre las páginas de este librito tan sencillo, tan sincero. «Haiku es simplemente lo que está sucediendo en este lugar, en este momento» dijo el maestro Basho, el gran viajero. Y eso es este libro, sin más. Y nada menos.

El propio José Luis confiesa que sigue esa estela. Unos haiku «escritos fundamentalmente como consecuencia de mi encuentro con el Budismo Zen, aparecen ordenados cronológicamente y también han sido escritos a modo de diario durante un viaje. Un largo y extraño viaje que todos hacemos, cuyo origen y destino me es totalmente desconocido: el viaje de la vida.»

Las hojas secas
caídas han borrado
todos los caminos.

Este libro, enviado por el autor a la asociación cultural japonesa Tora, fue empleado como medio de aprendizaje en clases de español por la propia asociación y traducido al japonés. El libro fue presentado en el ayuntamiento de Imabari, en la isla de Shikoku, con la presencia del propio autor, invitado por la asociación.

De esa experiencia, inolvidable, queda constancia en un manojito de haiku que están incluidos a modo de separata y de la que forman parte algunos destellos como este, ganador de un premio en un concurso de haiku, allí en Japón:

Mariposa
de otoño; sus alas
amarillas

GACETA DE HAIKU



hojas en la acera

GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

SOLSTICIO DE DICIEMBRE 2009

Año I

DIARIO DE MOMENTOS

Autor: Jose Luis Andrés Cebrián

Desde que recibí este pequeño libro he compartido agradecido con José Luis camino y silencio. He leído y releído sus haiku que hablan de la asombrosa originalidad de lo cotidiano. Que callando muestran toda la misteriosa luminosidad que transparente el mundo que nos rodea y nos envuelve.

A un lado y a otro
de la cerca metálica,
florece las rosas.

«Diario de momentos». Estos momentos, tan pequeños, tan simples, en los que tú, autor o lector, y yo, lector o autor, nos encontramos en nuestro silencio, vacíos de nosotros mismos, pobres de palabras, descalzos sobre la realidad. Estos haiku, tan minúsculos, tan leves, en los que no cabe un «tú» o un «yo», pretensiones o elucubraciones. Estos haiku que son vida pura, trazas intuitivas de un viaje con destino incierto, que es nuestro, de todos nosotros. Unas pocas huellas sobre la arena, misteriosas y efímeras, al borde de las olas.

En la lejanía
nubes y montañas
se confunden.

Reseña Biográfica

Tengo más de 50 años y nací y vivo en Zaragoza. Hace ya casi 30 años, allá por 1980 (cuánto ha llovido desde entonces) empecé escribir un diario con reflexiones y aforismos, la mayoría frases cortas, algunas con una toque poético. Me gustaba pasear por el parque de mi ciudad y por eso, a menudo, lo que escribía versaba sobre la naturaleza.

Por aquel entonces llegaron a mis manos los primeros libros de budismo zen. Recuerdo uno, que todavía conservo, bastante amarillento por cierto, de Alan Watts «El Camino del Zen». En él hay un capítulo en el que el autor habla de la influencia del zen en las artes tradicionales japonesas, y dedica unas cuantas páginas al haiku, con una estupenda selección de poemas de los grandes maestros.

Este fue mi primer encuentro con el haiku. Desde entonces mi interés por el zen y el haiku se ha mantenido y han ido a la par.

Un día, releendo unos escritos, descubrí que ordenando las palabras de algún apunte breve de mi diario en tres versos, el resultado, sin hacer ninguna modificación, era un haiku. Y así descubrí que había estado escribiendo algunos haiku sin darme cuenta.

Busqué en las librerías ejemplares que trataran del tema y encontré alguna antología de haiku de maestros japoneses. Conforme fui sabiendo un poco más de haiku fui atreviéndome a escribir algún poema. Poco a poco, conforme pasaban los años, en mi diario fueron predominando los haiku.

Quince años más tarde, en 1995, animado por un grupo de amigos que compartíamos el interés por el zen y la cultura japonesa, me decidí a publicar por mi cuenta un libro con una colección de haiku; los que a mí me parecieron publicables. Lo titulé «Diario de Momentos».

Me hacía mucha ilusión que este libro llegara a Japón y se me ocurrió enviar un ejemplar a varias asociaciones culturales japonesas de amistad con España.

Una en especial, la asociación Tora, se tomó mucho interés por el libro. Les gustó tanto que se propusieron traducirlo al japonés, y de paso, emplearlo como herramienta de aprendizaje para los alumnos de la asociación que asistían a una clase de español. Con ese fin me solicitaron varios ejemplares del libro.

Estuve intercambiando cartas durante dos años con un profesor ya jubilado de literatura japonesa, que en la actualidad es el presidente de la asociación, y cual no fue mi sorpresa cuando recibí una carta en la que me hacían dos propuestas: la primera era que si yo no tenía inconveniente querían publicar mi libro, ya traducido por ellos al japonés, en español y japonés; y la segunda, que me invitaban a asistir a la presentación del libro.

El acto tuvo lugar en el Ayuntamiento de Imabari. Fue así porque la mayoría de los miembros de la asociación Tora viven en la prefectura de Ehime, isla de Shikoku. Sobre todo en las ciudades de Imabari y Matsuyama, a la que llaman la «prefectura haiku» ya que allí nacieron unos cuantos grandes maestros del haiku, como por ejemplo Shiki, que tiene en Matsuyama un museo dedicado a su persona.

Fue de esta forma cómo conseguí hacer realidad uno de mis sueños más queridos y anhelados: visitar Japón. Y fueron precisamente unos cuantos poemas minúsculos los que lo hicieron posible.

Aquel viaje fue una de las experiencias más bonitas e inolvidables de mi vida. Siempre guardaré un profundo agradecimiento a todas las personas que lo propiciaron.

Decía Durckheim, gran conocedor de la cultura japonesa, y prestigioso psicólogo y filósofo: «Lo extraordinario está en la profundidad de lo ordinario».

Yo diría, para finalizar, que el haiku es un camino para descubrir lo extraordinario en la profundidad de lo ordinario.

GACETA DE HAIKU



hojas
en la acera



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

HAIGA INFANTIL



La caña de bambú
leú sujeta a la
rama, en el
leve invierno

LA CAÑA DE BAMBÚ
SUJETA A LA RAMA
EN EL LEVE INVIERNO

Itxaso 7 años



TRADUCCIÓN ESPECIAL

¿Puede ser traducido el espíritu del haiku?

Autor: Susumu Takiguchi

Traducción: Giovanni Jara

Documentos del Festival Mundial de Haiku 2000

Este documento se basa en una charla dada en la conferencia académica del Día del Estudio: «Traduire la contrainte» (Traducir la limitación), en el St. Hugh College, Oxford, el 19 de junio de 1999.

El haiku es una forma de vida

El haiku es más que poesía. Es una forma de vida. A principios del siglo 20, un profesor de poesía de Oxford, A. C. Bradley dijo: «En la verdadera poesía es imposible expresar el sentido en otras palabras que no sean las propias, o cambiar las palabras sin cambiar el sentido» [1]. Esto tiene la misma resonancia con T. S. Eliot quien, al preguntarle mi esposa cuando ella era una niña en la escuela acerca de qué significaban los ojos en su poema «Los hombres huecos», contestó bruscamente en el sentido de que las palabras que él había escrito significaban exactamente lo que decían.

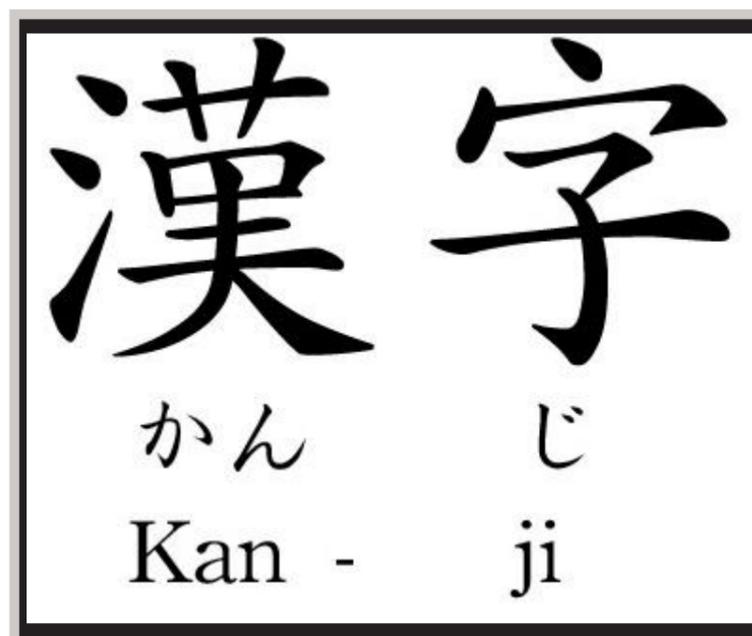
Tengo la teoría de que si llevamos la observación de A. C. Bradley a su conclusión lógica, el popular refrán que dice que sólo los poetas entienden los poemas de otros poetas no sólo es cierto sino que puede ser un eufemismo. Esto se debe a que, en alguna parte de su proceso mental es inevitable para ellos tratar de interpretar los poemas originales de otros poetas. Esta interpretación implica cambiar las palabras, que es un equivalente de la traducción, y por tanto cambiar el sentido del original. Además, los poetas incluso ¡no necesariamente entienden sus propios poemas! Entonces, ¿quién verdaderamente puede entender los poemas? ¿Sólo el de allá arriba?, ¿o las musas?

Esta teoría deja de ser graciosa el momento en que nos enfrentamos con las dificultades del traducir poemas. Porque la traducción de poemas está en la misma línea de la actividad mental que llamamos interpretación. No hay manera de evitar la misma cuestión de interpretar poemas correctamente, independientemente de que estén escritos por otros poetas o por uno mismo. Si es difícil entender poemas en la propia lengua, ¿qué esperanza hay de que uno entienda poemas de otros países mediante la traducción? Así pues, la traducción de poemas haiku parece, en un principio, una imposibilidad absoluta.

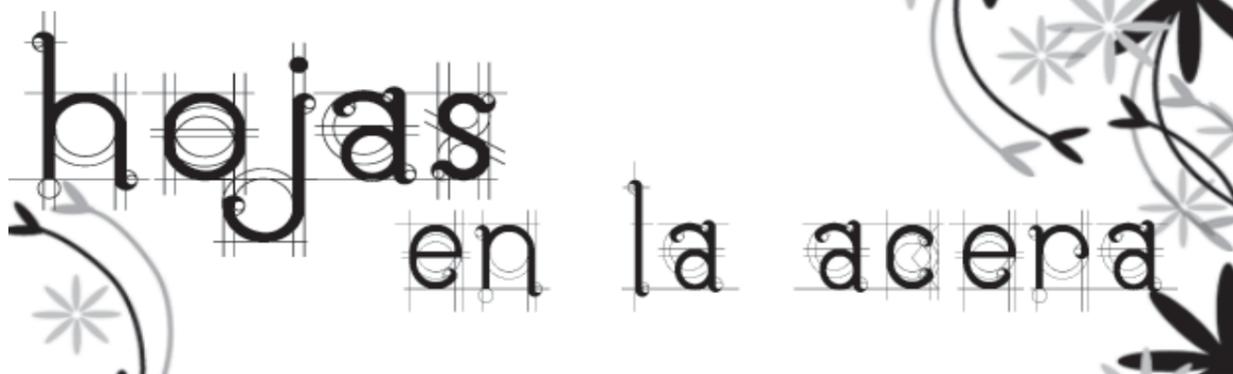
Limitaciones visibles e invisibles

En este documento, seguiremos el *dictum* de Bradley y examinaremos los problemas de traducir haiku de una forma negativa con el fin de ver si habrá algo positivo que quede, y de ser así, si tales valores positivos pueden dar lugar a algunos méritos literarios viables. Nos limitaremos a tratar solamente con poemas haiku japoneses tradicionales, y también con su traducción al inglés. No vamos a tratar con la traducción de haiku del inglés al japonés, o entre cualquier otra lengua.

Es útil dividir las diferentes limitaciones impuestas al traducir haiku tradicional japonés (en lo sucesivo, sólo haiku) a inglés en dos categorías: visibles o limitaciones formales; e invisibles o limitaciones no-formales. Las primeras son más de carácter técnico, el *hardware* del haiku si se quiere, y son menos difíciles de superar, mientras que las segundas se refieren a contenidos, o el *software* del haiku, que son mucho más difíciles de lidiar, a veces simplemente imposible. Ambas deben abordarse adecuadamente para que buenas traducciones sean realizables. Debemos tener cuidado frente a un error común: que si se sigue la forma, entonces se puede alcanzar la esencia.



GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

TRADUCCIÓN ESPECIAL

Diferentes versiones del mismo haiku

Antes de entrar en los detalles de este análisis, vamos a ver la traducción de sólo un haiku en particular, que es posiblemente el más famoso de todos los poemas haiku que el mundo ha proporcionado, pero que es también, en mi opinión, uno de los haiku más malinterpretados y engañosos. Es, por supuesto, el haiku de la rana de Basho.

古池や蛙飛びこむ水の音

furu ike ya kawazu tobikomu mizu no oto

<i>An old pond A frog jumps in – Sound of water.</i>	Un viejo estanque Una rana se mete de un salto – Sonido de agua.
--	--

(Geoffrey Bownas y Anthony Thwaite)

Esta es probablemente una de las traducciones más ortodoxas y literales, un punto de referencia con la que otras traducciones pueden ser evaluadas. Sin embargo, se dice que hay más de ciento setenta versiones de este haiku, en inglés solamente. ¿Qué tan diferentes son? ¿Son en cualquier caso traducciones correctas o buenas? Vamos a ver sólo un puñado de ellas, tomadas de un libro [2] especialmente editado para mostrar esas enormes diferencias en la traducción del mismo haiku.

<i>The old pond! A frog jumps in – Sound of the water.</i>	¡El viejo estanque! Una rana se mete de un salto – Sonido del agua.
--	---

(Nippon Gakujutsu Shinkokai)

<i>An ancient pond! With a sound from the water Of the frog as it plunges in.</i>	¡Un antiguo estanque! Con un sonido desde el agua De la rana cual se sumerge adentro.
---	---

(W. G. Aston)

<i>The old pond, aye! And the sound of a frog leaping into the water.</i>	El viejo estanque, ¡sí! Y el sonido de una rana brincando dentro del agua.
---	--

(Basil Hall Chamberlain)

<i>The old pond. A frog jumps in – Plop!</i>	El viejo estanque. Una rana se mete de un salto Plup!
--	---

(R. H. Blyth)

<i>The ancient pond A frog leaps in The sound of the water.</i>	El antiguo estanque Una rana brinca adentro El sonido del agua.
---	---

(Donald Keene)

*The old green pond is silent; here the hop
Of a frog plumbs the evening stillness: plop!*

El viejo estanque verde está en silencio; aquí el brinco
De una rana sondea la quietud de la tarde: ¡plup

(Harold Stewart)



TRADUCCIÓN ESPECIAL

古池や蛙飛びこむ水の音

furu ike ya kawazu tobikomu mizu no oto

Oh thou unrippled pool of quietness
Upon whose shimmering surface, like the tears
Of olden days, a small batrachian leaps,
The while aquatic sounds assail our ears.

Oh tú no ondeada charca de tranquilidad
Sobre cuya brillante superficie, como lágrimas
De viejos días, un pequeño batracio salta,
Los breves sonidos acuáticos asaltan nuestros oídos.

(Lindley Williams Hubbell)

There once was a curious frog
Who sat by a pond on a log
And, to see what resulted,
In the pond catapulted
With a water-noise heard round the bog.

Había una vez una curiosa rana
Que estaba sentada en un tronco a orillas del estanque
Y, para ver que producía,
Dentro del estanque se catapultó
Con un ruido de agua que se oyó alrededor del pantano.

(En el estilo del limerick)



A frog who would a-water-sounding go
Into some obscure algae-covered pool
had best be sure no poetasting fool
Is waiting in the weeds and, to his woe,

Commemorates his pluck so all will know
His name and lineage, not for the fine school
He learned to sing at, nor, to make men drool
The flavor of his leg from thigh to toe.

He will not for his mother be remembered,
Nor for his father's deeds, his honor bright,
Nor for his brother's leg dismembered,

And eaten by a king with rare delight.
He will be famous simply for the sorta
Noise he makes just when he hits the water.

Una rana que vaya a un agua resonante
En alguna oscura charca cubierta de algas
tiene que estar segura que ningún tonto poetilla
Esté esperando en las malezas y, para su aflicción,

Conmemore su arrojo por el que todos conocerán
Su nombre y linaje; y no por la buena escuela
Donde aprendió a cantar, o hacer a los hombres babear
Por el sabor de su pata desde el muslo a los dedos.

No será por su madre recordada,
Ni por las obras de su padre, su destacado honor,
Ni por la pierna de su hermano desmembrada,

Y comida por un rey de gusto extraño.
Será famosa sólo por el ligero
Ruido que hace justo cuando golpea el agua.

(En el estilo del soneto)



TRADUCCIÓN ESPECIAL

古池や蛙飛びこむ水の音

furu ike ya kawazu tobikomu mizu no oto

Dificultades de la traducción: el caso del haiku de la rana



Ya he señalado que este famoso haiku de Basho es uno de los más malinterpretados y engañosos poemas haiku. Permítanme que intente justificar tal atrevida y, muy posiblemente, suicida afirmación. Los siguientes puntos son los principales aspectos de las comunes malas interpretaciones de este haiku. No obstante, estos puntos se escuchan rara vez. Y es probable que por esa razón sean relativamente desconocidos.

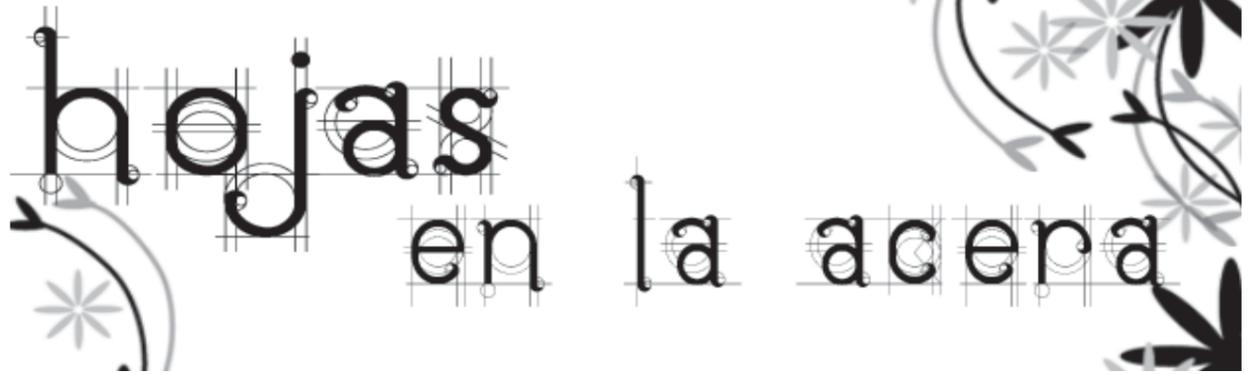
■ Rara vez vemos en Japón una sola rana cerca de un estanque en primavera. Lo que normalmente presenciamos es un grupo de ranas, a veces incluso un sinnúmero de ellas. Rana o ranas son palabras estacionales de primavera. ¿Cuándo y por qué motivo, decidimos que el haiku estaba hablando de una sola rana y no de varias, o de muchas ranas? Sólo tres traducciones utilizan el plural ranas, de 130 más o menos, en el libro. La cuestión de cuántas ranas están involucradas en el haiku es un punto crucial que afecta la interpretación del estado anímico del haiku y su impulso principal.

■ Las ranas tienden a saltar al agua todo el tiempo, una tras otra, o simultáneamente, o al azar, en primavera. ¿Por qué debería ser un único chapoteo?

■ Las ranas son ruidosas en primavera, cuando se cree que este haiku fue compuesto. Son un símbolo de alegría, color, vida y del bullicioso movimiento de la primavera, que es una celebración de la vida en la Tierra. Éste es particularmente el caso en su época de apareamiento. Es el coro de ranas, a menudo vociferante, el que ha sido principal tema de los haiku que contienen esta palabra estacional. Lo que explica por qué fue una tan original e innovadora la separación cuando Basho sintoniza su sensibilidad poética con el sonido del agua más que con el croar de las ranas. ¿Cómo fue, entonces, que tan locuaz y ajetreada escena fue alterada y racionalizada en un símbolo de quietud, soledad y tranquilidad?

■ Además, las ranas han sido apreciadas por los haikin japoneses por su cualidad cómica y por ser afines al haiku (jovial y con sentido del humor). Se sabe que la primera versión del salto de las ranas en el haiku de Basho era «tondari» en lugar de «tobikomu» en la versión final. «Tondari» es una expresión mucho más dramática, gráfica, insólita y cómica, mucho más en línea con la Escuela Danrin. Lo que indica la posibilidad de que Basho al principio fue jugueteando con la idea de una escena divertida, jovial e incluso cómica de la(s) rana(s) saltando y chapoteando de alegría. Sólo después es cuando él podría haberla vuelto a un tono más modesto, rústico y serio. Aquí uno detecta la personal licencia poética de Basho. Como puede verse en otros escritos y poemas de Basho, especialmente en «Oku no Hosomichi» [«Sendas de Oku»], él transforma a menudo hechos a situaciones ficticias en favor del efecto literario. No sería sorprendente que hubiera hecho lo mismo en el haiku de la rana.

■ En aquella reunión de primavera del 1686 (1681 o 1682, según algunos) en la segunda Basho-an, es cuando se cree que este haiku fue creado, uno de los discípulos de Basho, Kikaku, sugirió que las cinco primeras sílabas del poema deberían ser yamabuki-ya (rosa amarilla japonesa, *kerria japonica*). Las yamabuki habían sido durante mucho tiempo utilizadas en conexión con las ranas en la tradición poética clásica japonesa. El amarillo brillante de la yamabuki es otro símbolo de primavera. El episodio da a entender que debe haber habido un sentimiento festivo en medio del gran encuentro con Basho. Por lo tanto, la quietud melancólica que normalmente se atribuye a este haiku es o un rotundo error, o por lo menos una exageración, un ejemplo típico de fukayomi, o «leer demasiado en un haiku». Tal interpretación, se ha señalado, podría ser un invento con fines de propaganda por parte de algunos de los seguidores de Basho, a fin de promover la escuela de Basho. El rechazo de «yamabuki-ya» en favor de «furuike-ya» (el antiguo estanque) es otro ejemplo de la originalidad y la facultad de innovación de Basho, independientemente del hecho que la primera habría constituido kigasanari (duplicación de palabra estacional), lo que probablemente no tendría importancia en ese momento. Basho prefirió el «modesto» viejo estanque a la «magnífica» yamabuki. Cualquiera que sea la causa, esta interpretación de quietud se ha visto acentuada por los fanáticos poetas occidentales de haiku a quienes tal interpretación satisfizo, y ha invadido al mundo entero como una indiscutida o indiscutible única interpretación.



TRADUCCIÓN ESPECIAL

■ La «eternidad», que también se menciona a menudo como un atributo de este haiku, es, al mismo tiempo, una historia diferente. Uno puede sentir la «eternidad» mirando un viejo estanque, con o sin el canto o chapoteo de las ranas. Una sola rana haciendo un solo chapoteo y creando un solo sonido entre el silencio del infinito pasado y el silencio del eterno futuro suena ligeramente demasiado bueno para ser verdad.

■ Algunos valientes comentaristas en Japón incluso han ido más lejos diciendo que este mundialmente famoso haiku no es tan brillante y que de hecho es más bien mediocre. Personalmente no me suscribo a esa escuela de pensamiento, pero el haiku posiblemente ha sido algo sobrevalorado. La elección del antiguo estanque para las cinco primeras y la elección del sonido del agua, antes que el canto de las ranas hizo girar este haiku de un trabajo común a uno con relevancia eterna y atractivo universal. Como ya he señalado, la mayor importancia de este haiku radica en su originalidad y carácter innovador. Se le denomina «*Shofu kaigan no ku*» (el que abre ojos, o la iluminación de la Escuela de Basho). Para Basho, este haiku fue como las «*Demoiselles d'Avignon*» para Picasso. Si las personas han estado sobreestimando su mérito, es en gran parte debido a la interpretación unilateral de la escuela «quietud».

■ Si los comentarios que he hecho aquí fueran a establecerse como razonables, la entera comprensión del haiku en occidente podría tener que pasar por un serio replanteamiento, o peor aún, por una corrección fundamental.

Primera parte: Limitaciones visibles, o formales

Pasamos ahora a lo que llamo limitaciones visibles (o limitaciones formales) en la traducción a inglés del haiku en japonés. Dado que las tres reglas más importantes del haiku tradicional japonés son: las palabras estacionales (*kigo* o *yuki*); sílabas en 5-7-5 (*teikei*); y las palabras de corte (*kireji*), primero vamos a examinarlas brevemente. El haiku tradicional japonés es aludido a menudo como «*yuki-teikei*» para distinguirlo del más moderno haiku de verso libre.

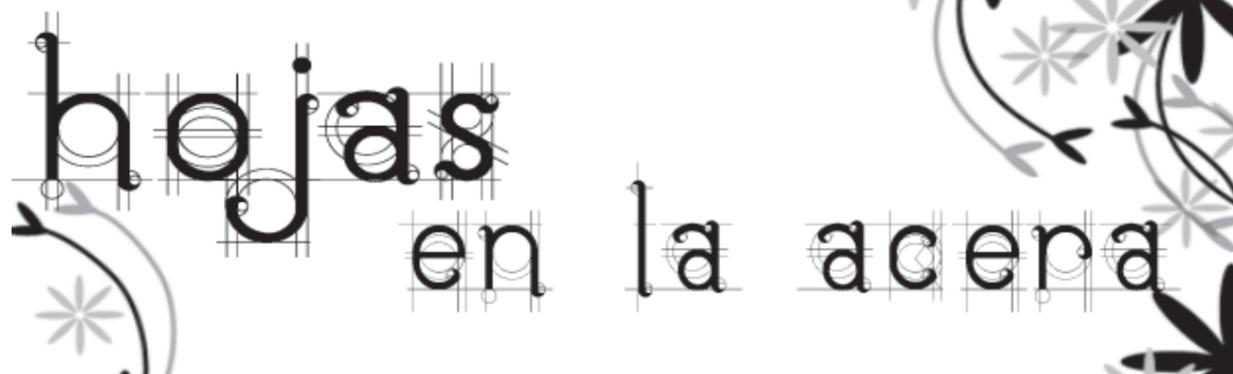
Palabras estacionales (*kigo*)

Haiku es una poesía de la naturaleza ya que los japoneses han largamente desarrollado una aguda percepción del cambio de las estaciones. ¿Podría ser esa percepción traducida al inglés? Las limitaciones a este respecto son las siguientes:

1. Diferencia de índole: No hay *tsuyu* (pegajosa temporada de lluvias) en Gran Bretaña, mientras que no hay invierno húmedo en Japón. Diferencia en los eventos estacionales.
2. Diferencia de grado: Lo que la gente inglesa siente como temperatura caliente en verano sería frescor para la piel japonesa. Lo que la gente inglesa siente como un dulce invierno sería uno amargo para el japonés promedio.
3. Diferencia de percepción: Para la mayoría de los japoneses la luna aún significa mucho en su percepción de belleza y sentimiento poético. La luna no es más que un objeto de investigación científica para muchos ingleses. Los japoneses son más emocionales, sentimentales, mientras que estas cualidades son rechazadas por los británicos que son más pragmáticos, poco románticos y confiados en la fuerza de la razón. Lo que para un hombre es carne para otro es veneno.
4. Diferencia de prioridad: En general, los asuntos humanos son más importantes para las personas inglesas que la naturaleza, que es sometida a la explotación humana. La naturaleza es un adorno para decorar los objetos hechos por el hombre y no algo para ser respetado por su propio derecho. Los japoneses han contribuido a destruir la naturaleza en los tiempos modernos, pero siguen estando emparentados con la naturaleza y se consideran a sí mismos unificados con la naturaleza.

Estas diferencias tienden a hacer la traducción del haiku japonés al inglés insatisfactoria, inexacta e incluso irrelevante.

GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

TRADUCCIÓN ESPECIAL

Las llamadas 5-7-5 sílabas (teikei)

Existe consenso sobre el ritmo y la forma del haiku japonés. Como argumento representativo, realizaremos un análisis básico sobre la base del compendio de Keiko Imaoka.

Ya se ha establecido que no tiene sentido aplicar una característica inherente en japonés a un idioma totalmente diferente, como el inglés. Aquí las llamadas 5-7-5 «sílabas» japonesas no son lo mismo que las sílabas en inglés. Por lo tanto, es incorrecto escribir haiku en inglés en 5-7-5 sílabas inglesas. No sólo la cualidad de las sílabas inglesas es diferente a la de sus primas japonesas, sino que también el mismo número de sílabas inglesas llevan mucha más información que en japonés. Por ende, el haiku en 5-7-5 sílabas inglesas también lleva mucha más información que su homólogo japonés, haciendo la versión en inglés locuaz, y desafiando la regla de la brevedad en el haiku.

«Onsei» son sílabas japonesas. Sin embargo, en haiku «haku», o golpe [de sonido] (= jion) debe utilizarse. Haku es la unidad más pequeña de sonido fonético del japonés cotidiano y constituye la base del verso japonés. El haku (golpe) japonés es muy articulado, corto y singular como el staccato, por ejemplo sa-ku-ra. El haku puede subdividirse en fonemas (on-so) lo que es sólo una preocupación académica.

Las vocales japonesas son llamadas «bo-in». Hay cinco bo-in = 5 vocales, a, i, u, e, o. Había 8 vocales hasta el Período Heian. (5 vocales, igual que en español, latín; 3 en árabe, 11 en francés, 9 en coreano). Por otra parte, las consonantes japonesas se llaman shi-in y hay 14 de ellas, muy pocas en comparación con otros idiomas.

En el siguiente número de HELA:
Segunda parte
Limitaciones invisibles, o no-formales

Hay muy pocas palabras japonesas que tienen sólo un haku (golpe), por ejemplo, tsu, su, ta, ki, etc. Dos haku (golpes) es la longitud realmente cómoda para los japoneses. En el japonés hablado cada mora es más o menos de la misma longitud —no es lo mismo en el caso de las sílabas inglesas—. El inglés también tiene más acentos destacados que el japonés, lo que realmente se interpone a veces cuando se intenta hacer coincidir las sílabas —simplemente escribirlas—, las palabras inglesas son de tal manera que no necesariamente se obtiene suavidad rítmica sólo por tener cinco sílabas. Esto hace a una división 5-7-5, que no hace previsiones para sílabas acentuadas o inacentuadas, menos natural para el idioma inglés. (Shimpei Yamashita).

Palabras de corte (kireji)

Las palabras de corte son ciertas partículas del japonés antiguo y es casi imposible encontrar el equivalente inglés para el mismo efecto, excepto para el uso efectivo de tales cosas como: dos puntos; punto y coma; y otras marcas de *caesura* [coma, punto, guión, etc.].

Kumatagari (encabalgamiento): No todos los haiku japoneses se pueden dividir en tres partes (5-7-5). A veces, una palabra o frase, se extiende en dos partes. Esto se llama kumatagari y a veces plantea dificultades para la traducción de tales haiku al inglés.

Brevedad: La brevedad es el alma de la chispa. El punto es no decir tanto en un único poema como sea posible, al condensar y compactar; sino tal vez ¡decir lo menos posible para bosquejar la escena! Me gusta imaginar el haiku como una escultura, donde estamos tratando de socavar el exceso de material (experiencia) para revelar la clara imagen de dentro. Si dejamos alguna de las de piedras «extra», el resultado es menos nítido y claro. (Kim Hodges).

Vaguedad del japonés: El carácter vago del japonés, deja al traductor con todo tipo de posibilidades de interpretación. Cuando lo ponga en inglés, él/ella tendrá que elegir una opción.

Japonés antiguo (todavía se usa ampliamente en haiku): Sin duda más difícil de aprender que el japonés moderno.

Sintaxis invertida: En muchos casos la sintaxis en japonés es opuesta a aquella en inglés. Esto hace que sea difícil para el traductor utilizar la sintaxis original japonesa en la versión inglesa.

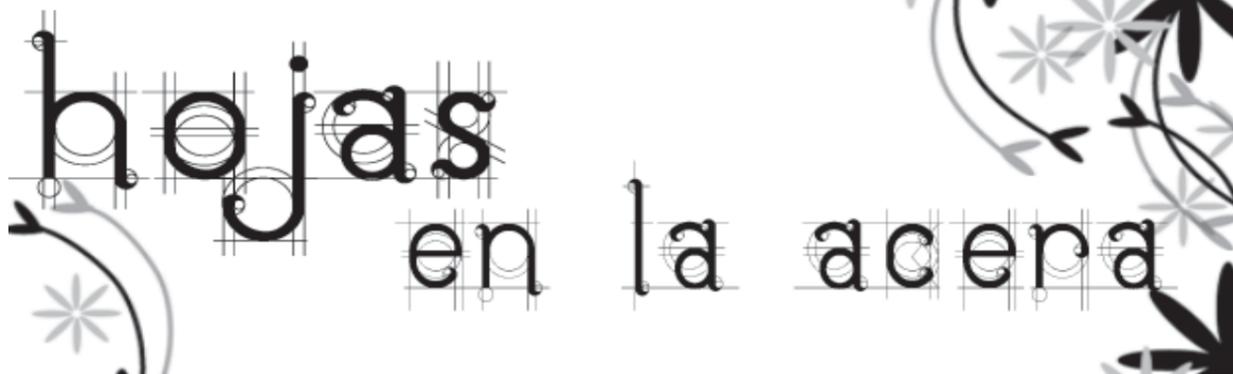
Otro orden de palabras: Las pre-posiciones inglesas son post-posiciones en japonés. Hay otras limitaciones gramaticales (determinación del sujeto, sujetos reducidos, singular/plural, taigen-dome, tohchi-ho, etc), que plantean problemas para la traducción.

Rima: Rimar no es la principal característica del haiku. Esto en parte debido a las propiedades fonéticas del japonés. También, el rimar en haiku lo hace artificial y rebuscado, características contrarias al espíritu de haiku. Rimar las versiones inglesas de haiku japoneses a menudo les daría una clara forma poética y los haría «sonar como» poemas ingleses. Precisamente por esa razón, la rima más bien disgusta en el haiku en inglés de hoy.

Imágenes: El haiku depende en gran medida de imágenes pictóricas. Sin embargo, las imágenes japonesas son diferentes de aquellas inglesas.

Refranes: Los refranes japoneses no se traducen bien al inglés.

GACETA DE HAIKU



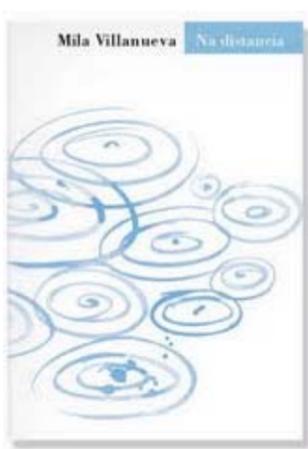
GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

CRÍTICA LITERARIA



Hola amigos y amigas acabamos de recibir en la redacción de Hojas en la acera otro libro de haiku: «**Na distancia**». De una amiga de valencia, **Mila**, que la conoceréis los que estuvierón en el encuentro de Albacete.

“*En la distancia*” (**Na distancia**), este es el libro de nuestra amiga **Mila Villanueva**, gallega afincada en valencia.

Como bien dice Gloria de Frutos en el prólogo: “*En la distancia*” habla de lugares comunes, la infancia, el hogar, las raíces de la tierra: Galicia, que lleva siempre en su equipaje”. Haikus llenos de imágenes y recuerdos cargados en la maleta de la infancia:

**“Pan con aceite,
recuerdos de una niña
a media tarde.”**

Pero a la vez, esos recuerdos nos atrapan en esa brevedad mágica del haiku, y también nosotros abrimos nuestras maletas. Aparece la fiesta de carnaval:

**“Baile de rombos,
saltando por las calles
el arlequín.”**

**“Con claridad
el patio de mi casa
en la memoria.”**

La mirada observadora de una niña:

**“Gira la rueda
en las manos rugosas
de la hilandera.”**

**“Faltó la abuela.
A veces se mueve sola,
su mecedora.”**

Galicia, el mar, San Xoan, el camino... su tierra va desfilando entre haikus, y aparecen genialidades como éste, uno de los más bellos que he leído. En los tres versos lo dice todo: cotidianidad, humanidad, serenidad:

**“Sencillamente
mi madre da comida
a las gallinas.”**

También resaltar las ilustraciones de *Cándido*, que acompañan en armonía y esencia los poemas de **Mila**. Son otros haiku más.

Sin duda, el libro de Mila Villanueva, “**Na distancia**”, en edición bilingüe, logra que las 17 sílabas del haiku describan todo su mundo... y a la vez nuestro mundo.

Enrique Linares

“Na distancia”

De Milagros Pérez Villanueva

Diseño e ilustraciones de Cándido Pérez Solaz

Editorial: “El Taller del Poeta” de Fernando Luis Pérez Poza

www.eltallerdelpoeta.com

GACETA DE HAIKU



hojas en la acera

GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

ENERO - 2010



foto: Antonio Novo

Del este o del oeste
sobre los campos de arroz
el sonido del viento

Matsuo Bashô
(trad.: Francisco Fernández Villalba)

Una humareda,
desde los arrozales
hacia poniente.

Susana Benet

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
				1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31							

www.elrincondelhaiku.org

Calendario Haiku

www.paseos.net

«Os presentamos una nueva edición del Calendario haiku para el año 2010, un proyecto conjunto de las webs elrincondelhaiku.org y paseos.net.

El calendario está dedicado al conocido autor **Matsuo Bashô**, cuyos haikus clásicos van en cada hoja junto con un haiku moderno seleccionado por los editores, una fotografía de calidad y el cajetín del mes.

En esta edición hemos vuelto a la fórmula del primer calendario del 2007: formato grande (35x28 cms.), encuadernación tipo cuadernillo con posibilidad de colgar, petición mediante formulario en la web, impresión directa y controlada por los editores, etc., con lo cual esperamos acercar más el proyecto a los que estéis interesados.

El precio de cada ejemplar es de **10 euros**, un poco inferior a años anteriores, más los gastos de envío. Las formas de pago son: Ingreso en cuenta bancaria / transferencia o Contra reembolso.

Os recomendamos que, en la medida de lo posible, hagáis pedidos de lotes de calendarios para así reducir los gastos de envío.

En principio los envíos se limitan a España, pero se puede valorar el envío de un bloque de calendarios a otros países.

Como novedad, decir que se ha comenzado una pequeña red de distribución, con lo cual los calendarios se van a poder adquirir en algunas librerías.

Ahora mismo están disponibles las siguientes:

- HG Librería - Calle La Fuente, 18, Collado del Mediano - Madrid
- Librería Anatma - Pasaje de los Azahares, 16 - Sevilla

Puedes pedir tus ejemplares a través de las webs citadas: www.elrincondelhaiku.org y www.paseos.net. «

GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

Altos cipreses

2ª Antología de haiku de paseos.net



La publicación de la 2ª Antología de haiku de paseos.net, titulada «Altos cipreses» en **homenaje póstumo a Claudia de la Huerta**, ya es una realidad.

Partiendo de los haikus destacados de cada mes, Sandra Pérez, Manuel Hontoria y Gregori Dávila, han realizado una selección que ha dado como resultado el texto final de esta antología que se corresponde con lo publicado, en el mencionado portal, durante los años 2007-2008. En sus páginas encontramos un fiel reflejo del amor por éste género poético con una gran participación de entusiastas del haiku.

40 son los escritores de haiku presentados en un formato de ciber-libro en el que, a cada vuelta de página, nos sorprenden nuevos haikus y nuevos autores con un fondo musical que es el tema «The Straight Story» de

Angelo Badalamenti.

Un detalle de la gran participación y creatividad de los «paseantes» (así se nombran los asiduos a este foro) es el hecho de que, para no hacer demasiado extensa la antología, de los haikines con más haikus destacados se han dejado los que los seleccionadores han considerado sus mejores 5 poemas.

Por ello no es de extrañar que el responsable y motor de todo ello, Gregorio Dávila fundador de Paseosnet, comente: «No dudamos de la gran calidad de los poemas seleccionados» y, como él, deseamos «que disfrutéis de la lectura de esta antología, saboreándola despacio y con calma.

Para descargar en formato .pdf: http://www.paseos.net/descargas/2Antologia_paseos.pdf

Hasta aquí la noticia; la alegría de una nueva antología; sin embargo, hay algo que hace que ésta no sea una antología más. Los que llevamos un tiempo en el mundo del haiku lo sabemos, y para los nuevos que no lo sepan decirles que el título «Altos cipreses» es tomado de un haiku de Claudia de la Huerta, una compañera de paseos.net con el seudónimo de «ellasola», que ya no está entre nosotros, y en cuyos mensajes, después de su firma, podíamos leer:

No para siempre en la tierra
sólo un poco aquí.
Nezahualcóyotl

Por ello hacemos nuestras las palabras de José Luis Vicent (Barlo): «Compañeros Sandra, Grego y Manuel: tod@s los que paseamos en este sitio, llevamos a Claudia de la Huerta en nuestros corazones. Es un homenaje excelente y un no menos impresionante título de un auténtico jisei. Gracias por el esfuerzo y la motivación.»

ellasola
paseante

Registrado: Aug 31, 2008

Mensajes: 388

Ubicación: Valldemossa, Mallorca

Publicado: Jue Dic 11, 2008 3:18 pm Asunto: altos cipreses

altos cipreses
los futuros guardianes
de mi morada

Saludos,
Claudia

GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

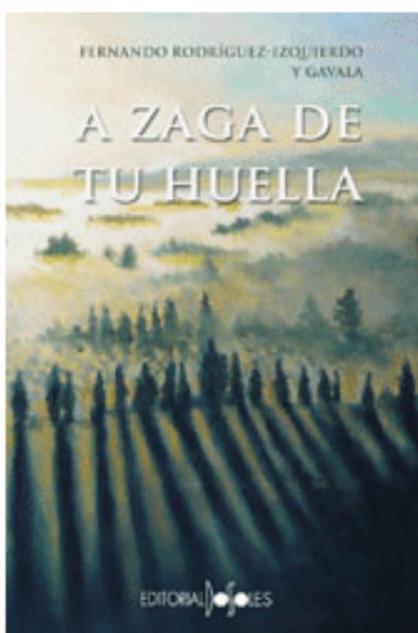
Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

A zaga de tu huella

Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavala



Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavala (ver entrevista en HELA nº 1), figura imprescindible para entender el haiku en castellano, acaba de publicar un nuevo libro. «**A ZAGA DE TU HUELLA**» (*haikus de mi peregrinaje a Tierra Santa -29 de Abril a 6 Mayo, 2009-*) es lo que el subtítulo sugiere: una serie de poesía que el profesor ha creado en un reciente viaje de marcado carácter espiritual, sin dejar al lado su percepción de la naturaleza o cualquier otra cosa que le rodease. Entre los poemas, incluye alguna prosa explicando el viaje, valiéndose incluso de hermosas fotografías. Se ha editado en Editorial Dosssoles (<http://www.dossoles.es>).

Se puede pedir a la editorial por 10 € más gastos de envío. También se pueden canalizar las solicitudes en haikus.albacete@gmail.com y cuando juntemos algunas, se piden.

Ejemplo de sus haiku son:

Ciudad romana:
triunfa el verde y el púrpura
de una amapola

Ronda una abeja
por donde el jaramago
amarillea

Fallo del IV Concurso Internacional de Haiku

Facultad de Derecho de Albacete

El pasado día 10 de noviembre un jurado presidido por **Susana Benet** e integrado por **Nuria Garrido**, **Ángel Aguilar**, **Frutos Soriano**, un miembro de la Asociación de la Gente del haiku en Albacete, y **Manuel Jesús Marín** como secretario, falló el IV Concurso Internacional de Haiku Facultad de Derecho de Albacete, otorgando los siguientes premios:

MEJOR COLECCIÓN

Reflejos de agua

Autor: *Manuel Díez Orzas* (Madrid)

En la pared,
entre reflejos de agua
unas hormigas.

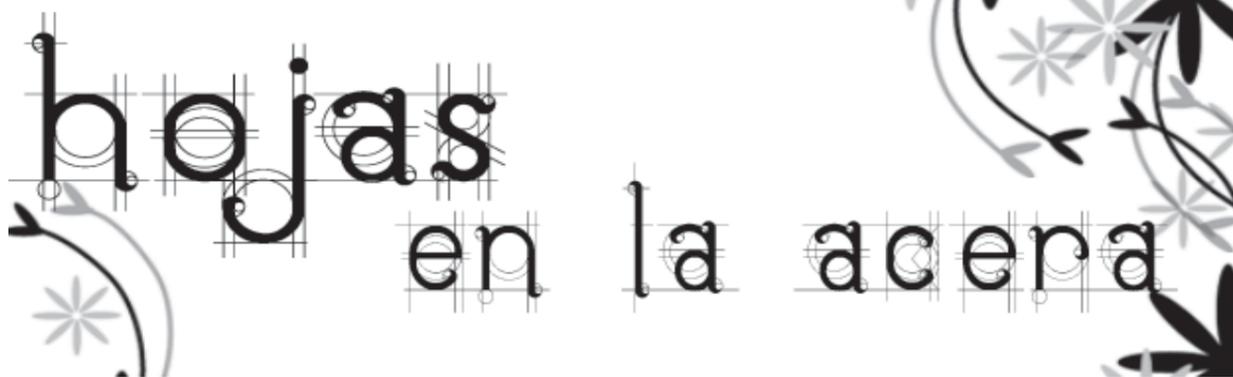
Envases vacíos,
junto al invernadero
abandonado.

Tras picar mi mano,
de nuevo la avispa
en el rosál.

Arrecia el aire;
la plumilla en el muro
no se desprende.

Al sacar las botas,
una espiguilla
entre los cordones.

GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

Fallo del IV Concurso Internacional de Haiku

Facultad de Derecho de Albacete

MEJORES HAIKU

1º) Sala de espera
La sombra va cubriendo
la buganvilla

Autora: **M. Elsa Pascual Arnaiz**
Es Castell (Menorca) Islas Baleares

2º) Tiempo que tardan
los copos en blanquear
el haz de leña

Autor: **José Lara Ruiz**
Barcelona

3º) Lluvia de mayo
Junto al brote del higo
un caracol

Autora: **Ana Añón Roig**
Valencia

4ª Pelando habas
La tibieza del sol
sobre mis manos

Autor: **Félix Arce Araiz**
Soria

5º) El agua fresca
Entre los pies desnudos
la luna llena

Autora: **Bibiana Varela Gibb**
Río Cuarto-Córdoba-Argentina

MENCIÓN ESPECIAL

Falda del monte
El sol de la mañana
En el ternero

Autora: **M. Elsa Pascual Arnaiz**
Es Castell (Menorca)
Islas Baleares



La entrega de premios se realizó el día 27 de noviembre en la Facultad de Derecho de la Universidad de Castilla La Mancha en Albacete. Todo el acto estuvo dedicado a **la memoria de Santiago Larreta**, conocido haikin y persona querida por todos los amantes del haiku, fallecido ese mismo día. Emocionados por la noticia los allí presentes leyeron algunos de los haikus más recientes de Santiago, en su memoria, con su recuerdo. Tras la lectura de las actas se dio paso a la lectura de los trabajos premiados por los propios autores allí presentes o en su defecto, por miembros de la *Asociación de la Gente del Haiku en Albacete*.

Susana Benet, como presidenta del jurado, comentó los haiku premiados y departió sobre el haiku que se siente, que se lee, que se escribe, ajeno a teorías y elucubraciones. Las sensaciones que en ella despertaron ese manojito de haiku premiados en esta ocasión. Tras el acto en la facultad se pasó al Hotel Universidad a cenar mientras la charla entre haikines, aficionados y miembros de la universidad continuaba en un ambiente distendido y muy agradable.

En la próxima edición de **HELA** ofreceremos un especial mucho más pormenorizado sobre esta entrega de premios.

OTRAS MENCIONES

En el atasco
la sonrisa del niño
tras el cristal.

Autora: **Patricia Marrades Linares**
Náquera (Valencia)

viento de otoño -
la frialdad de la mano
al orinar

Autor: **Jorge Moreno Bulbarela**
Xalapa de Enríquez, Ver., México.

De madrugada
en la calle desierta
Olor a pan

Autor: **LUIS Elía Iranzu (LUELIR)**
BARAÑAIN (NAVARRA)

Templo en penumbra.
Entre María y Jesús
la telaraña.

Autor: **Francisco Jiménez Carretero**
Albacete

¡La luna roja!
Indiferentes hablan
dos pescadores

Autor: **Adrián Alejandro Gomez**
(Argentina)

GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

HAIKU SIN LOTO

«Decía Lorca que la poesía no quiere adeptos, quiere amantes. Y el haiku, ¿qué quiere el haiku?»

A la poesía, dama antigua, vestida de sedas y con mirada solícita, nada le basta. Lo que le dieron Garcilaso, Bécquer o Juan Ramón le tiene al paio, siempre pide más. Y el haiku, ¿qué nos pide el haiku? Nada. El haiku pasa y además va en chándal, y a saber de qué género o génera es, que estos japoneses son tirando a raros...

Como mucho el haiku nos mira con deje burlón, su guerra es más bien guerrilla: como el chiste él quiere meternos de lleno en la realidad para que podamos escapar de ella, deshacerla.

Qué menos que reírnos con él, que tanto nos ayuda a salir de lo pomposo y lo prefijado. Al haiku le encanta, me lo ha dicho, que invocándolo nos riamos de las convenciones, del amor o de los pinos, o de nosotros mismos. Reírnos, dice el haiku: eso es lo sagrado.»

A. Aguilar

De Carles Santaemilia

Aquí no habitan
grillos ni saltamontes,
césped sintético.

Mas si te beso
a través de la webcam
no siento nada.

En la piscina
nado a besos tu espalda,
bebo tu cloro.

De Elías

olor a pino.
solo me canso de él
fregando el baño

De Enrique Linares

SOBRE ENAMORADOS...

Noche sin luna,
cogidos de la mano
pisan el barro.

Un beso al aire
para la despedida.
Herpes labial.

Senda nocturna,
de un tropiezo los amantes
besan el suelo.

GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

OBSEQUIO H.E.L.A



GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año 1

!NOVEDAD!

KUKAI H.E.L.A

KUKAI EN HOJAS EN LA ACERA

«KUKAI HELA»

Es intención de «**Hojas en la acera**» retomar el kukai en español que con tanto éxito inició y administró Israel López Balán desde «**Asfalto mojado**».

Para llamar a participar y para dar a conocer los resultados de cada certamen disponemos de la gaceta, nuestra publicación trimestral, por lo que serían cuatro convocatorias de kukai al año.

Mantendremos el esquema de organización del kukai de Asfalto Mojado, que muchos de vosotros ya conocéis, en el que sólo introduciremos una novedad: se presentarán dos palabras de las cuales los participantes podrán escoger sólo una que tendrá que aparecer en su haiku. Una de las palabras tendrá relación con la naturaleza y la otra con el medio urbano.

CÓMO PARTICIPAR:

- Puede participar cualquier persona (con la única excepción de quien lo coordine en cada ocasión).
- En cada número de la gaceta se informará de las palabras seleccionadas así como de los plazos: tanto de recepción como de votación.
- Cada participante podrá elegir una sola de las palabras propuestas.
- La palabra deberá estar incluida dentro del haiku.
- Cada persona sólo podrá participar con un trabajo con firma o seudónimo.
- Los haikus deben ser enviados al e-mail kukai.hela@gmail.com Asunto: **Participación**
- La votación privada se realizará a partir de una lista definitiva de haikus que cada participante recibirá vía e-mail.
- Únicamente podrán votar los participantes en el kukai.
- **NO** se debe participar con más de un nickname (o seudónimo, o nombre).

Agradecemos a Israel su participación en este primer trimestre con las dos primeras palabras y correspondientes haikus de ejemplo.

AMANECER

frío amanecer -
de todos los grillos
ninguno se oye

Israel Balan

MERCADO

olor a mercado -
el color de los tomates
unos sobre otros

Enviar haiku a: kukai.hela@gmail.com

Asunto: Participación

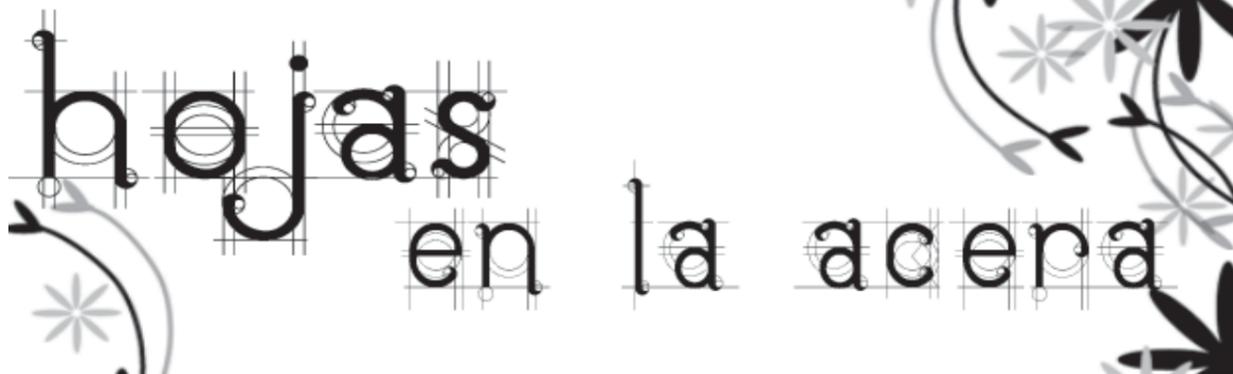
Periodo de recepción: 22 de diciembre 2009 al 22 de enero de 2010

Periodo de votación: 23 de enero de 2010 al 11 de febrero de 2010

Publicación de resultados: Junto con el siguiente número de Hojas en la acera.

Toda la información en la página de HELA <http://hojasenlaacera.co.cc>





ESPECIAL KIGO

Kigo de Año nuevo: El Festival de lo primero

Por Félix Alcántara

Para el antiguo calendario lunar por el que se regían los japoneses, el día de Año Nuevo era el primer día de la primavera, que irrumpía en la vida de la gente con una celebración de las primeras manifestaciones de prácticamente todo, desde el primer amanecer (primer sol o *hatsuhi*) hasta el primer baño (*hatsuyu*) pasando por la primera visita al templo (*hatsumde*) o el o el primer graznido del cuervo (*hatsugarasu*), de manera que lo natural y lo humano se hermanaba en una serie de tópicos con los que componer el *saijiki*, o lista de *kigo*, con el que componer los primeros haikus del año. Ni que decir tiene que el mismo día del Año Nuevo (*ganjitsu*) era el *kigo* principal de dicha lista ya tanto tiempo atrás. El mismo Kobayashi Issa se asombra ante el recién llegado año y cómo su humilde vivienda permanece inalterable ante el hecho:



El día de Año Nuevo:
Mi barraca,
La misma de siempre.
(trad. Alberto Manzano y Tsutomu Takagi)

En los *kigos* de las cuatro estaciones se recogen manifestaciones propias de dicha estación; todo aquello que tenga «sabor a», que nos recuerde y nos familiarice con las sensaciones de la época del año: nieve, hojas secas, flores, sol... Los *kigos* de Año Nuevo dan cuenta del mundo del mismo modo pero aportando un detalle que los diferencia: todo parece formar parte de una celebración, de un festival. Del mismo modo que muchos festivales son por sí mismos *kigos* de otras estaciones (como el O-bon, festival de otoño en que se recuerda a los muertos) en los haikus de Año nuevo siempre hay un detalle que nos invita a celebrar, a participar en una fiesta de bienvenida en la que todo parece nuevo o por estrenar, sea un vestido (*kimono* de primavera o *harugi*) o el mismo cielo contemplado como renacido (*hatsuzora*). El poeta Takuchi recoge en este haiku su agrado por el primer sueño del año (*hatsuyume*):

Fue un primer sueño tan bueno,
Dijeron
Que me lo había inventado.
(trad. Alberto Manzano y Tsutomu Takagi)



Asombro ante lo cotidiano como si se descubriera por primera vez. Esa dimensión adánica tan vital para el haiku se sublima con el particular *saijiki* de Año nuevo. Es como si durante unos días todo pidiera ser recogido en un haiku, como si el mundo tuviera un sabor especial, un haimi que lo invadiera todo con un matiz de alegría y un buen propósito generalizado palpable en cualquier cosa, en todo, que parece haber brotado fresco y nuevo de un día para otro por arte de magia de calendario. Shiki, tendente a ensombrecer sus poemas con un toque de pesadumbre, interpreta este día como una ceremonia de comunión universal:

El día de Año Nuevo ;
El principio de la armonía
Del Cielo y de la Tierra.
(trad. Alberto Manzano y Tsutomu Takagi)



hojas en la acera

GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

ESPECIAL KIGO

Kigo de Año nuevo: El Festival de lo primero

Por Félix Alcántara

Hoy día, el Año Nuevo se celebra en Japón el 1 de enero, desde que se adaptara el calendario gregoriano, en 1873 se estrena la nueva fecha en la que celebrar este festival, considerado uno de los más importantes de entre la amplia lista de festividades que pueblan el año japonés.

De los festivales japoneses ya se sabe que cabe esperar celebraciones por todo lo alto y espectáculos extraordinarios de formas y colores vivos y vibrantes. El Año Nuevo no es una excepción y se caracteriza por toda una serie de decoraciones, juegos, rituales, atavíos y comidas tradicionales que conforman la lista de kigo actual, renovada y perfilada con las nuevas adquisiciones pero manteniendo su espíritu de celebración de todo lo nuevo de los primeros días del año. Sin embargo, la serie de kigos actuales presta una atención especial a todo tipo de artículos presentes en las casas o las calles durante las celebraciones, resultando en una lista pintoresca pero muy concreta que aporta una nueva visión sobre el tema: la celebración humana del Año nuevo (los famosos asuntos humanos del saijiki de cada estación) con lo que este saijiki se parece cada vez más a los de otras estaciones en cuanto a referir los elementos propios de la misma y que podamos relacionar de modo casi inconsciente aunque con un marcado sabor local.

Así, los pasteles de arroz en forma de espejo (*kagamimochi*), las decoraciones vegetales (*kadomatsu*), las tarjetas de felicitación (*hatsudayori*) o determinados juegos de cartas (*karuta*) dan un aire actual al haiku (muchos de estos artículos se comercializan masivamente en estas fechas y existen multitud de modelos y variantes de cada uno). Otro kigo relacionado es el tipo de año en el que se entra según el horóscopo chino (dragón, cabra, rata, serpiente...) y que aparece en las tarjetas de felicitación. Un ejemplo aparece en la página *A dictionary of haiku* de Jane Reichhold (excelente compendio de haikus contemporáneos cuidadosamente ordenados por kigo):

Año del caballo.
La luna y Marte
brillando juntos.

Encontramos en el trabajo de Reichhold valiosos poemas que dan cuenta del contraste entre épocas y de lo que las une. Del mismo modo que antaño la primavera era la estación en la que se celebraba el Año Nuevo y, por lo tanto, elementos propios de esa estación se incluían en el saijiki de dicho festival, hoy día es el saijiki de invierno el que aporta algo del sabor de su estación a los haikus que se escriben cada año, no por ello perdiendo su asombro e ilusión por lo nuevo. Todo lo contrario:

Nieve de Año Nuevo.
Un resplandor en los pinos oscuros,
la luna llena.

Además, nuevos kigos del Año Nuevo en otras culturas pasan a engrosar este saijiki. En este caso, Reichhold toma el champagne como artículo clásico propia de la celebración en torno al cual puede pintarse una estampa de delicados trazos y evocar hondas sensaciones:

Llenando
la copa con luz de velas.
Champagne.



GACETA DE HAIKU



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

ESPECIAL KIGO

Kigo de Año nuevo: El Festival de lo primero

Por Félix Alcántara

Tanto en el Año Nuevo clásico como en el actual surgían a menudo los recuerdos del año que se fue. Casi como si se recordaran los haikus que se escribieron o se pudo haber escrito, y es en el momento en que llega la renovación y todo aparece renacido cuando logramos el satori en la distancia que no tuvimos en el instante pasado. El mismo Matsuo Basho se sirve del día de Año Nuevo como kigo en este haiku, sin embargo...

El Primer Día del Año:
Recuerdo
Una solitaria noche de otoño.
(trad. Alberto Manzano y Tsutomu Takagi)

Y Onitsura evoca directamente el pasado presente. Varios elementos en un todo armónico que se renueva:

La Gran Mañana:
Vientos de antaño
Soplan a través de los pinos.
(trad. Alberto Manzano y Tsutomu Takagi)

El día de Año Nuevo es el mejor para redescubrir el mundo, para ser niño de nuevo. Para disfrutar de los festivales y los juegos, para mandar postales de felicitación, para tener el primer sueño o esbozar la primera sonrisa (*waraizome*). Los kigos de Año Nuevo hacen que los haikus den buena suerte, o al menos que recuerden la esencia misma del haiku: descubrir, asombrarse... Como dice Issa:

¡Ah! ¡Ser
Un niño,
el Día de Año Nuevo!
(trad. Alberto Manzano y Tsutomu Takagi)

GACETA DE HAIKU

hojas
en la acera



GACETA CULTURAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Volúmen: 4

DICIEMBRE 2009

Año I

